

EDAD MEDIA.—TRAJES DE LOS FRANCOS (800-1200)

- 1 á 9.—Mujeres de elevado rango, del siglo IX, copiadas de libros manuscritos del tiempo del rey Carlos II el Calvo. Entonces, según se ve, había prevalecido definitivamente en el traje de la mujer la tradición galo-romana con las alteraciones paulatinas inevitables. Con el elemento franco (germánico) desaparecido en gran parte ó degenerado, habían desaparecido también sus trajes rústicos. Las mujeres ricas ó de alto rango, llevaban varias túnicas de igual longitud una sobre otra; la túnica más interior tenía mangas largas y ajustadas; la que se ponía encima, mangas cortas pero holgadas, y si se llevaba sobre estas dos túnicas una tercera, tenía esta última mangas más cortas y más anchas que la segunda, cuando no carecía enteramente de ellas. La túnica superior estaba á menudo adornada por delante con un ancho galon bordado de oro que iba desde el cuello hasta el borde inferior. Todas las túnicas eran relativamente angostas, y un cinturón de forma variada solía ceñirlas á la cintura. Para entrar en la iglesia se ponían las mujeres una capucha, esclavina, capa, manto ó paño en la cabeza.
- 7.—Dama muy religiosa que pasaba la mayor parte del tiempo prosternada ante las reliquias de los santos, á cuyo fin lleva rodilleras cosidas sobre la túnica.
- 10 á 18.—Trajes usados en el siglo XI por mujeres francas de elevada posición. La concordancia de estos trajes con los del siglo anterior es tan evidente que no necesitan explicación; y solo llamaremos la atención sobre la moda, introducida en el siglo siguiente, de llevar las mujeres el cabello recogido en dos abultadas trenzas rodeadas de varias cintas (fig. 17), y probablemente de cabello postizo.
- 19 á 27.—Trajes de mujeres distinguidas en Francia, en el siglo XII. En esta época ha adquirido el traje femenino un carácter más gracioso. Ya no se reduce este carácter al afán de ostentar riqueza en las prendas de vestir galo-romanas, sino que se observa el origen de un gusto nuevo que coincide con el renacimiento de la industria y del sentimiento del arte, ambos completamente aniquilados y exterminados por las hordas germánicas salvajes. Lo propio que en la industria, se nota en los trajes la influencia de los elementos bizantino y sarraceno. La modificación principal en el traje de la mujer consistía en la tendencia de hacer resaltar el busto, á cuyo efecto se recurrió al arte del corte que desde entonces adquirió importancia en la indumentaria. Se hacía ajustar la túnica superior al cuerpo hasta la cintura, y caer desde allí muy holgada hasta los pies, á menudo formando cola de abundantes y graciosos pliegues. A esta misma tendencia hay que atribuir la aparición del corsé, por supuesto rudimentario todavía y sirviendo á la vez de prenda de ostentación, con ó sin un cinturón cuyos extremos se dejaban colgar aiosamente hasta cerca de los pies (figuras 19, 21, 25 y 27). Otra modificación experimentaron las mangas de las túnicas superiores, á las que se dió tan desmesurada longitud, que para que no arrastrasen por el suelo se las ataba con un lazo ó se echaban al hombro donde las ceñía un cordón que solo á este objeto llevaban las señoras pasado desde un hombro al sobaco del otro brazo (fig. 23).
- Respecto de las trenzas descomunales que en el siglo XII llegaron á su apogeo, y que algunas mujeres llevaban entrelazadas con hilo de oro, véanse las figuras 20, 24 y 25. Estas figuras, así como las que llevan corsé ó apretador, son copias de estatuas de la iglesia de Notre-Dame de Corbeil.



101 - Mujeres de elevado rango, del siglo XI, copias de libros manuscritos del tiempo del rey Carlos II el Calvo. Entonces, según se ve, había prevalecido definitivamente en el traje de la mujer la tradición galo-romana con las aberturas parciales invertidas. Con el elemento francés (germánico) desaparecido en gran parte o desparecido, habían desaparecido también sus trajes rústicos. Las mujeres ricas de alto rango, llevaban varias túnicas de tejido fino, una sobre otra; la tónica más interior tenía mangas largas y ajustadas la que se ponía encima mangas cortas pero anchas, y si se llevaba sobre estas dos tónicas una tercera, tenía esta última mangas cortas y más anchas que la segunda, cuando no carecía enteramente de ellas. La tónica superior estaba a menudo adornada por delante con un ancho galón bordado de oro que iba desde el cuello hasta el borde inferior. Todas las túnicas eran relativamente anchas y un cinturón de forma variada solía ceñirlas a la cintura. Para estar en la iglesia se ponían las mujeres una capucha, esclavina, capa, manto o paño en la cabeza.

102 - Dama muy religiosa que pasaba la mayor parte del tiempo prosternada ante las reliquias de los santos, a quien le llevaban reliquias en la mano.

103 - Trajes usados en el siglo XI por mujeres francesas de elevada posición. La concordancia de estos trajes con los del siglo anterior es tan evidente que no necesitan explicación; solo llamaremos la atención sobre la moda cambiada en el siglo anterior de llevar las túnicas y el abalorio ceñido en dos abultadas trenzas rodeadas de varias cintas (fig. 121) y probablemente de caballo.

104 - Trajes de mujeres distinguidas en Francia, en el siglo XII. En esta época ha adquirido el traje femenino un carácter más gracioso. Ya no se reduce este carácter al estar la ornamental riqueza en las prendas de vestir como antes sino que se extiende al origen de un gusto nuevo que coincide con el perfeccionamiento de la industria y del sentimiento del arte, ambos completamente arraigados y extenuados por las hondas germinaciones de la época que en la industria se ve en los trajes la influencia de los elementos germanos y sajones. La modificación principal en el traje de la mujer consiste en la tendencia de hacer resaltar el busto, según esto se ve en el arte del corte que desde entonces adquirió importancia en la industria, se hacía ajustar la tónica superior al cuerpo hasta la cintura y caer desde allí muy holgada hasta los pies, a menudo formando volantes abundantes y graciosos pliegues. A esta misma tendencia hay que atribuir la expansión del corsé, por supuesto rudimentario todavía y sirviéndole a la vez de prenda de sostenimiento, con o sin un cinturón cuyos extremos se dejaban colgar anudados hasta cerca de los pies (figuras 125, 126 y 127). Una modificación experimental de las mangas de las túnicas superiores a las que se dio tan desenvuelto longitud, que era que no se ajustasen por el cuello se las trajo con un lazo o se echaban al hombro donde se ceñía un cordón que solo este objeto llevaban las señoras paradas desde el hombro al tobillo al sobaco del otro brazo (fig. 128).

Respecto de las túnicas descomunales que en el siglo XII llegaron a ser comunes, y que algunas mujeres llevaban en las ciudades con hilo de oro, véase la figura 129 y 130. Estas figuras así como las que llevan cordón o apretado por son copias de estatuas de la iglesia de Notre-Dame de Chartres.





EDAD MEDIA. — TRAJES DE LOS FRANCO (800-1200)



